

Informe de la investigación

Emaús Internacional – Emaús Francia – Fundación Abbé Pierre

Este informe, redactado por Caroline De Haas, directora asociada del grupo Egaé, sintetiza la información recopilada en el marco de las entrevistas y de la investigación que ella misma ha llevado a cabo.

Contexto del encargo

El 9 de febrero de 2024, Emaús Internacional se puso en contacto con el grupo Egaé para que le ayudara a llevar a cabo una investigación sobre unos posibles actos violentos presuntamente cometidos por el Abbé Pierre. Este encargo se deriva de un testimonio recibido inicialmente por Emaús Francia y compartido después con Emaús Internacional y la Fundación Abbé Pierre.

Tras el trabajo realizado por los tres delegados generales de Emaús Internacional, Emaús Francia y la Fundación Abbé Pierre, se adoptó una metodología.

Caroline De Haas, directora asociada del grupo Egaé, entrevistó a 12 personas entre el 10 de abril y el 5 de junio en el marco de esta investigación. Se pusieron de manifiesto varios tipos de hechos. El 30 de mayo de 2024 se envió una primera síntesis de la información recopilada en el marco de estas entrevistas a Emaús Internacional, Emaús Francia y la Fundación Abbé Pierre.

De acuerdo con el compromiso adoptado con las personas que han aceptado aportar su testimonio, este documento mantiene estrictamente el anonimato. Por tanto, no aparece el nombre de las personas entrevistadas. El grupo Egaé precisó a todas las personas entrevistadas que el movimiento Emaús queda a su disposición en caso de que lo deseen.

Recordatorio de las definiciones legales

«El acoso sexual consiste en imponer a una persona, repetidamente, comentarios o comportamientos con connotaciones sexuales o sexistas que atenten contra su dignidad por ser degradantes o humillantes o que creen una situación intimidatoria, hostil u ofensiva». **Artículo 222-33 del código penal francés**

«Constituye una agresión sexual todo abuso sexual cometido con violencia, coacción, amenaza o sorpresa o, en los casos previstos por la ley, cometido por una persona mayor de edad sobre una persona menor de edad». **Artículo 222-22 del código penal francés**

Metodología

La decisión del movimiento Emaús de diligenciar una investigación interna se tomó tras escuchar un primer testimonio de una persona que había sido destinataria de los comportamientos del Abbé Pierre. El objetivo de la investigación era medir la envergadura y la naturaleza de los hechos.

Para llevar a cabo esta investigación, el grupo Egaé entrevistó a la persona cuyo testimonio dio lugar a este trabajo de investigación, así como a otras personas que conocieron al Abbé Pierre susceptibles de ayudar a informar al grupo Egaé durante este trabajo. Asimismo, se entrevistó a otras víctimas de las que se fue sabiendo conforme se iban realizando las entrevistas.

Se trataba principalmente de dar la posibilidad a las víctimas encontradas de ser escuchadas y de aportar al movimiento Emaús información suficiente para decidir cómo proceder.

A partir de esta base, entre marzo y junio de 2024, el grupo Egaé ofreció a las personas identificadas entrevistas confidenciales y estrictamente anónimas para poder recoger su testimonio en un contexto seguro.

Las personas entrevistadas tenían la oportunidad de relatar su experiencia y su relación con el Abbé Pierre. Asimismo, contaban los hechos que habían sufrido o de los que tenían conocimiento. En cada entrevista, Caroline De Haas hacía la siguiente pregunta: «¿Ha oído hablar de otros casos?» o «¿Ha hablado de estos hechos con otras personas?». En numerosos casos, las personas entrevistadas habían sido destinatarias de otros testimonios.

Algunas personas enviaron información adicional después de las entrevistas.

A lo largo de las semanas, tanto durante las entrevistas como durante otras conversaciones con miembros del movimiento Emaús, fueron surgiendo nuevas personas que habían sufrido actos violentos por parte del Abbé Pierre. Estas personas fueron entrevistadas, a su vez, por el grupo Egaé.

Cuando había testigos presentes, el grupo Egaé intentó, en la medida de lo posible, escucharles para corroborar los hechos. Algunos fallecieron hace años.

Tras las entrevistas, el informe redactado por el grupo Egaé ofrece una idea, en una fecha determinada, del número de personas víctimas identificadas, de los años en los que se produjeron los hechos y de la naturaleza de los mismos. El informe no permite tener una visión exhaustiva de todos los actos que pudiera haber cometido el Abbé Pierre.

A la vista de la información recopilada hasta la fecha, el grupo Egaé considera que existen sin duda otras víctimas que todavía no han sido identificadas por el movimiento. El procedimiento para la recogida de testimonios servirá para ofrecer un espacio de escucha a estas personas si lo desean.

El encargo del movimiento presenta un carácter excepcional: la antigüedad de los hechos y el fallecimiento de la persona en cuestión desde hace 17 años complican el acceso a testimonios e impiden aplicar el principio de contradicción.

El grupo Egaé pudo llevar a cabo su trabajo con total independencia con respecto a las organizaciones que encargaron la investigación y contó con su apoyo constante, con un compromiso activo de éstas en el proceso y con un estricto respeto de la voluntad de las víctimas de permanecer en el anonimato cuando así lo quisieran.

Síntesis

A principios de julio de 2024, el grupo Egaé había entrevistado a 12 personas en el marco de la investigación. Algunas de ellas no habían sido víctimas de estos comportamientos. También tuvimos acceso a dos testimonios revelados a finales de 2024 a una persona de Emaús Internacional.

En total, el grupo Egaé ha escuchado el testimonio de 7 personas que relataban distintos casos de violencia sufrida por mujeres por parte del Abbé Pierre durante un periodo que va desde finales de los años 1970 hasta el año 2005.

Cinco de las personas entrevistadas relatan comportamientos repetidos. Dos testimonios compartidos con Emaús Internacional relatan comportamientos similares (no repetidos). **Una de las mujeres víctimas declara que era menor en el momento de los primeros hechos (16 y 17 años).**

Entre los hechos relatados figuran:

- Comportamientos inapropiados de carácter personal
- Una proposición sexual
- Comentarios repetidos con connotación sexual
- Intentos de contacto físico no solicitados
- Contactos en el pecho no solicitados

Una de las personas entrevistada manifiesta haber sufrido dificultades psicológicas que han perdurado durante toda su vida.

Al menos cinco personas más han sido identificadas como posibles víctimas de violencia sin que haya sido posible escuchar su testimonio hasta la fecha. Algunas personas no han querido reunirse con el grupo Egaé, a otras no se ha conseguido contactarlas.

Varias personas habían sido informadas de que el Abbé Pierre tenía un comportamiento inapropiado con las mujeres, sin ser necesariamente conscientes de la realidad de la violencia ejercida. Algunas han fallecido y no han podido ser escuchadas.

Investigación

La investigación llevada a cabo por el grupo Egaé destaca distintos elementos.

- Se ha identificado a siete personas como víctimas de violencia por parte del Abbé Pierre. Las entrevistas llevadas a cabo por el grupo han hecho resurgir emociones fuertes.
- Se ha encontrado al menos a cinco personas más que podrían haber sufrido actos violentos por parte del Abbé Pierre.
- Varias personas fueron informadas de que el Abbé Pierre tenía un comportamiento inadaptado con las mujeres, sin ser necesariamente conscientes de la realidad de la violencia ejercida.

El grupo Egaé ha recopilado en esta investigación distintos hechos y ha entrevistado a personas con perfiles variados y que se referían a un periodo que va desde finales de los años 1970 hasta principios de los años 2000. La experiencia del grupo Egaé nos lleva a imaginar que sin duda habrá otras personas afectadas, en porcentajes difíciles de estimar.

Uno de los elementos que se desprenden de la investigación es la similitud de los hechos entre una persona y otra. Cada historia es particular, pero entre los distintos relatos aparecen similitudes. Varias mujeres denuncian, por ejemplo, contacto físico no solicitado en sus pechos.

Hechos relatados en el marco de la investigación

Siete testimonios ponen de manifiesto casos de violencia sufrida por mujeres por parte del Abbé Pierre. Una de las mujeres declara que era menor en el momento de los hechos (16 y 17 años).

Cinco personas fueron entrevistadas y otra transmitió un testimonio a través de Emaús Internacional.

Entre las personas entrevistadas, dos declaran haber sufrido comportamientos inapropiados de orden personal que las incomodaron. Una persona describe una proposición sexual que la incomodó. Una persona describe comentarios repetidos con connotación sexual que la incomodaron. Cinco personas describen un contacto físico no solicitado en una zona sexual, tres de entre ellas sufrieron además intentos de contacto físico no solicitados. **Una de ellas declara que era menor en el momento de los primeros hechos (16 y 17 años).**

Para facilitar la comprensión de los hechos, utilizaremos letras (de la A a la G) para referirnos a estas personas.

A. describe varios casos de violencia sexual que van desde 1980 hasta 1988-89.

A. denuncia varios contactos en el pecho cuando era menor en la casa familiar a la que se invitaba regularmente al Abbé Pierre. Tenía entre 16 y 17 años. El Abbé Pierre, que era un amigo cercano de la familia, conocía bien a los niños y contaba con la admiración de los padres.

En 1982, ya mayor de edad, A. acude a Italia a petición del Abbé Pierre, acompañada por su hermana pequeña. Relata: *«Me pedía que me sentara a su lado en el coche y me daba la mano todo el tiempo. Un día, entró en mi habitación sin tocar a la puerta»*. Al volver del viaje, ya en Charenton, relata haber sufrido un beso forzado: *«La última noche, en el momento de despedirme, me introdujo la lengua en la boca de una forma brutal y totalmente inesperada»*.

A. volvió a ver al Abbé Pierre en 1988 y en 1989 en Mulhouse. Cuenta que el Abbé Pierre había pedido verla durante un viaje a Suiza. A. relata durante la entrevista: *«Tuve que ir a buscarlo al hotel. El portero me dijo “le espera en su habitación”. Estaba tumbado en la cama y me propuso ir a tumbarme. Le dije “no, vamos”. Se levantó»*. Más tarde, el Abbé Pierre fue a comer a casa de A. Cuenta haber sufrido un intento de contacto físico que ella rechazó.

En 2003, A. se reunió con el Abbé Pierre en compañía de su padre. Se entrevistó con el Abbé Pierre y le leyó un texto que relataba lo que le había hecho sufrir. A. cuenta que el Abbé Pierre cogió el texto y lo metió en la trituradora de papel. El Abbé Pierre terminó por pedir perdón a petición de A.

Una de las personas entrevistadas nos contó que recordaba esta visita al Abbé Pierre. Al salir de su despacho, cuenta que el padre de A. dijo «Creo que el Abbé va a estar muy perturbado porque he sido muy duro con él, ¿entiendes? Se comportó mal con mi hija y le he dado mi opinión».

B. relata haber sufrido un contacto en los pechos a finales de 1970, así como un intento de contacto sexual en 1992 en la sede de Emaús Internacional siendo empleada.

B. relata que entre 1977 y 1980, «a los pies de la escalera, en el descansillo, mientras el Abbé Pierre y ella intercambiaban unas palabras, «empezó a manosearme el pecho izquierdo. No hice nada, estaba desconcertada».

En 1992, en la sede de Emaús Internacional, B. vuelve a sufrir un nuevo comportamiento de carácter sexual en una oficina: «Me acerqué a él para darle la mano. Intentó llevarme a lo largo de la pared junto a la ventana francesa. Le dije “No, Padre”. Me dijo “lo necesito”. Dije que “no” y se fue».

C. relata haber sufrido dos contactos en una zona sexual siendo empleada de Emaús Internacional. Los hechos se produjeron alrededor de los años 1986-88 cuando C. tenía entre 23 y 25 años.

Relata: «Estaba con él en su despacho. Estamos hablando de un documento que yo había dactilografiado (se lo llevaba para que lo firmase). Nos llevábamos muy bien. Podíamos hablar con mucha facilidad, no había una sensación de jerarquía y era muy accesible. Mientras hablamos de trabajo, de repente pone sus manos en mi pecho, en mis senos. Me sorprendió y, a la vez, no me atreví a reprenderle. No me esperaba para nada ese gesto. Me limité a poner fin a la conversación más rápidamente y me fui».

C. añade que el Abbé Pierre volvió a repetir esta forma de actuar: «En otra ocasión, poco después, mientras hablábamos, volvió a hacer lo mismo. Le dije que me hacía sentir muy incómoda y que no tenía que repetirse. Nunca volvió a ocurrir. No recuerdo si se disculpó».

D. relata haber padecido un contacto en el pecho en 1995. A continuación, recibió mensajes personales del Abbé Pierre no solicitados.

D. trabajaba en un documental sobre el Abbé Pierre, que grababan en una comunidad.

«De repente, me acerco a él para quitarle el micrófono inalámbrico y me toca un pecho. Le agarré la mano y la aparté. Desde entonces, dejé de acercarme a él. Dejé de usar vestidos ligeros. Empecé a tener cuidado. Después de esto, siguió escribiéndome, mandándome cartas y llamándome.

Me decía que quería venir a verme. Lo hacía de manera muy sutil porque estaba dejando un mensaje en mi contestador. Insistió varias veces. Después de un mes o dos, paró».

D. cuenta haber alertado entonces a los responsables de la comunidad: «La pareja nos recibió. Escucharon lo que teníamos que contarles. Se quedaron impasibles. Me dije: “están protegiendo algo”. Es malsano».

E. relata haber sufrido varios comportamientos de carácter sexual entre 2002 y 2005, incluido un contacto no solicitado en una zona sexual.

«En 2002, estábamos en el extranjero, recuerdo que me acercó mucho las manos al cuerpo. Hizo comentarios obscenos, como “las mujeres de este país están muy buenas”, hecho que me resultó extraño».

«Recuerdo que me escondía cuando él estaba. No quería acercarme a él. Me sentía incómoda durante las reuniones del Consejo de Administración de Emaús Internacional. Podía mandarme esos mensajes en los que decía “te mando un beso”. Me ponía roja. Me sentía muy incómoda. Esta situación se repitió dos veces. Una vez, entregó una carta de felicitación de año nuevo a todo el mundo y dijo que tenía una especial para mí».

«Una vez, en 2005, estábamos en Florencia. Entonces iba en silla de ruedas. Cuando fui a saludarle, me tocó los dos pechos».

F. relata haber sufrido un contacto físico no solicitado.

F. no ha querido ser entrevistada en el marco de esta investigación. Contó los hechos a una persona de Emaús Internacional, que las comunicó al grupo Egaé conservando su anonimato. Los hechos descritos se corresponden con un contacto físico no solicitado, seguramente de carácter sexual. **Al parecer, estos hechos se produjeron a finales de los años 70.**

G. sufrió un contacto en el pecho en 2001.

Emaús Internacional recibió un testimonio de una persona miembro de un grupo Emaús.

«Los hechos se produjeron en 2001, durante una visita del Abbé Pierre a nuestro grupo. El Abbé Pierre solía agarrarse al brazo de alguien para andar. Habían encargado asistirle a una joven, que era voluntaria en el grupo. En un momento dado, agarró el brazo de esta chica y aprovechó para rozarle el pecho».

Conclusiones de las entrevistas

Las entrevistas llevadas a cabo por el grupo Egaé revelaron sentimientos muy intensos experimentados por las personas entrevistadas. La mayoría de las víctimas estaban y siguen estando vinculadas con el movimiento y con el trabajo que llevó a cabo el Abbé Pierre. La disonancia entre la imagen del Abbé Pierre, su deseo de justicia y de igualdad y su comportamiento con las mujeres genera una brecha inmensa en las personas que lo admiraban o admiraban su compromiso.

Una de las personas entrevistadas le confió al grupo Egaé: «Normalmente me defiendo, pero, en este caso, era Dios. ¿Qué se hace cuando es Dios el que te hace algo así?».

Todas relatan haberse quedado paralizadas en el momento de los hechos.

Se decían: «¿Está ocurriendo esto de verdad?», «¿Se da cuenta de lo que está haciendo?», «Es el Abbé Pierre, no puedo hacer nada». El grupo Egaé percibió en determinados relatos la sensación de encontrarse bajo una especie de dominación alimentada por la diferencia de edad, el estatus del Abbé Pierre y una forma de idolatría o la situación de subordinación entre él y estas personas (proximidad familiar, trabajo).

Una de las víctimas solicitó que el movimiento ponga en marcha un proceso para que todas las víctimas de este tipo de hechos, como ella, puedan ser escuchadas. El movimiento Emaús, que comparte esta necesidad y ha recurrido al grupo Egaé para realizar la presente investigación, ha tenido en cuenta esta solicitud.

Otra información observada en el marco de la investigación

Durante la investigación surgió información que podría indicar que es probable que otras personas sufrieran violencia por parte del Abbé Pierre.

Dos personas entrevistadas en el marco de la investigación declararon haber sido destinatarias de testimonios relativos a comportamientos sexuales por parte del Abbé Pierre.

Una persona entrevistada por el grupo Egaé relató una escena de los años 50 o 60 que le habían contado. El Abbé Pierre estaba en una barca con una mujer y al parecer “éste se le abalanzó”. Parece ser que la autora del relato añadió: «*Formaba parte del personaje. Intentábamos limitar los daños*».

Dos obras publicadas sobre el Abbé Pierre destacan comportamientos que se acercan a los descritos en las entrevistas¹.

Una situación conocida por varias personas

Una persona entrevistada en el marco de la investigación, que conocía bien el movimiento, dijo: «*Toda una generación [la del principio] sabía que el Abbé Pierre se propasaba*». Esta persona añadió: «*No era un epifenómeno*».

En 1992, B. cuenta haber informado a los dirigentes de entonces sobre los comportamientos del Abbé Pierre. «*Se lo conté. Fue en la oficina en la que el Abbé Pierre había intentado retenerme. Me dijeron: “Pensábamos que se había calmado”. Me dijeron que no era la única de entre las secretarías de Emaús Internacional*».

D. relata haber alertado, en 1995, a los responsables de una comunidad.

En 2001, varias personas de un grupo Emaús fueron destinatarias del testimonio de G.

Una de las personas entrevistadas fue destinataria después de la muerte del Abbé Pierre, en 2007, de un testimonio de las secretarías de Emaús Internacional. Dijo «*Las creí. No habría razón para no creerlas. Es desconcertante escuchar algo así. No lo hablé con nadie*».

Una de las personas entrevistadas dice: «*Escuché decir mucho tiempo después que advertían a las secretarías que tuvieran cuidado con el Abbé Pierre*». También cuenta que una persona cercana al

¹ * “Le saint et la pécheresse” (El santo y la pecadora) de Sanda Slag y “L’abbé Père” (El Abbé Pierre) de Jean-Christophe D’Escout

Abbé Pierre le dijo, refiriéndose a éste que, *«al envejecer, le costaba controlar sus instintos. No podía evitar tocarles los pechos a las mujeres»*.

Una empleada de entonces indica que sus compañeras mujeres recibían la consigna de no ir a ver al Abbé Pierre solas. Dice que siempre fue a verle acompañada al menos por otra compañera y precisa que nunca pasó nada.